



mundo
romano

LAS INVESTIGACIONES sobre la etapa romana de Turiaso se han incrementado de manera muy importante en los últimos 25 años, gracias a la labor del área de arqueología del Centro de Estudios Turiasonenses. Se ha pasado de una información teórica basada en las fuentes clásicas, la epigrafía y la numismática; a un conocimiento concreto aportado por la arqueología.

La interpretación de los textos clásicos no ha sufrido novedades importantes; Marcial se refiere en varios de sus epigramas a Tarazona y el Moncayo; Justino habla de la producción de hierro y del agua del Chalybs, identificado tradicionalmente con el Queiles; Plinio y Ptolomeo aportan datos políticos y administrativos; el Itinerario de Antonino y el Anónimo de Ravena aportan el conocimiento de las vías principales que llegaban a Turiaso; Hidacio nos informa de los problemas del S. V. Otras muchas referencias permiten extraer información de manera indirecta ya que refieren hechos o lugares ubicados en las proximidades de Tarazona o en el Valle medio del Ebro.

En cambio, sí que se han producido nuevos e interesantes avances en el ámbito de la epigrafía con el incremento constante de las inscripciones. En la actualidad se conoce más de una docena, (foto 1) aunque algunas de ellas están en paradero desconocido. El último hallazgo ha sido una tábula de bronce encontrada en el Polígono Industrial de Tarazona. También se ha conocido

recientemente una nueva mención a un turiasonense llamado Marco Tito Fronto en una tésera de hospitalidad de Paredes de Nava en Palencia.

El campo en el que sin duda se han producido los progresos más importantes ha sido en la arqueología. A pesar de todo, la mayor parte de las excavaciones realizadas no han sido publicadas hasta el momento, por lo que no se han difundido los avances. Por esta razón no hay ninguna síntesis actualizada que permita obtener una visión general sobre el tema.

Las fuentes nos informan de la inclusión de Turiaso en el Convento jurídico Caesaraugustano como "Municipium" de derecho latino, hecho verificado a través de las monedas ya desde época augustea, que mencionan esta situación. Se ha datado la concesión de este status municipal en los primeros años del imperio, poco antes del cambio de era, como recompensa al supuesto apoyo prestado a Cesar en la guerra contra Pompeyo. Las clientelas que Cesar crea en la zona se mantendrían con Augusto que estaría agradecido por ello.

Otro dato a favor surge de una de las últimas inscripciones localizadas en la ciudad, que hace mención de un individuo perteneciente a la tribu "Galeria" a la que se considera tradicionalmente inmersa en la órbita clientelar de los julio-claudios.

Recientemente Miguel Beltrán ha defendido la hipótesis de una relación mucho mayor de Augusto con la ciudad, planteando la posibilidad de que el emperador pasara algún tiempo en Turiaso para beneficiarse de las aguas salúíferas de sus fuentes en la superación de una enfermedad.

Este vínculo permaneció a la muerte del Augusto con la implantación de un culto imperial que se prolonga al menos durante todo el alto imperio. La "cabeza de Augusto" hallada en Tarazona, elaborada a partir de un retrato de Nerva en época de Trajano, sería una prueba. Además existe una emisión monetaria de la ceca Turiaso, de época de Tiberio, en la que se conmemora la divinización de Augusto.



Foto 1



Foto 2

La ciudad sufrió una transformación notable con el devenir de los años, en relación directa con el grado de romanización. Aunque se han encontrado muy pocos vestigios de la ciudad primitiva, todo apunta a que a finales del S. I a.c. el área urbana se ubicaba en la margen izquierda del río Queiles. El centro podría estar en torno a la calle Tudela y su prolongación hacia la Rúa alta de Bécquer, con un eje perpendicular desde la calle Carmen hasta la calle Visconti. Las calles Marrodán, Quiñones y Cañuelo serían zonas plenamente urbanizadas. No hay pruebas de una ocupación de la zona alta, sino más bien al contrario, el hallazgo del testar de la Calle Caracol indicaría que el S. I d.c. esta zona quedaba fuera del área urbana. Los restos hallados en la Rudiana y Calle Teatro también parecen corresponder a actividades industriales, por lo que la ciudad se delimita por el norte. Parece lógico pensar que una vez pacificada toda la zona, después de las guerras civiles, no sería cómodo ni práctico habitar las zonas más altas.



Foto 3

Desde este momento, la ciudad se va extendiendo también por la orilla derecha del Queiles y los hallazgos se multiplican en el área de Pradiel, Palacio de Eguarás, Catedral, Carrera Zaragoza, Calle Borja, La Faceda, Calle Cinco Villas, etc. De manera que los hallazgos más tardíos se ubican en las zonas más alejadas del río, probablemente en relación con el trazado de la vía que iba de Caesaraugusta (Zaragoza) a Asturica Augusta (Astorga) tal y como ocurre con el yacimiento del Polígono Industrial (foto 2).

Desde el S. III d.c hay evidencias más que notables de fuertes destrucciones y un abandono progresivo de la ciudad, proliferando en cambio los asentamientos rurales. Así lo demuestran las excavaciones en el colegio Joaquín Costa, Calle Cinco Villas (foto 3), Polígono Industrial y Barrioverde. Los enterramientos tardíos en el Hogar Doz, Barrioverde y Palacio de Eguarás, se interpretan como un abandono de estas zonas. La explicación de este fenómeno tiene que ver con la inestabilidad que vive el imperio, asolado por los “bárbaros” y los bagaudas. Estos últimos están docu-

mentados en Tarazona a mediados del S. V d.c con el asesinato del Obispo León (Hidacio Chr. 141).

Por otro lado los yacimientos con evidencias militares se hacen más comunes desde el S. IV d.c., como ocurre en el Polígono Industrial y en Maderuela (Vera de Moncayo). En este último lugar, a pesar de lo inhóspito del paisaje, pudo haber una pequeña guarnición militar para controlar los movimientos bagaudas que buscarían refugio en El Moncayo.

Este cuadro, basado en los datos arqueológicos, se completa con la constatación de un sinfín de asentamientos rurales en un radio amplio en torno a Tarazona, aunque todavía no se han realizado excavaciones. La citada vía que llegaba desde Caesar Augusta fue uno de los ejes de poblamiento. El otro estaría ubicado en torno a las vías que irían hacia Cascantum y Gracurris. El patrón de estos asentamientos es similar: suelen ser zonas con buena visibilidad, próximos a fuentes de agua y con depósitos para conservarla. En general son asentamientos pobres de claro carácter agropecuario, aunque también se constatan actividades artesanales.

La arqueología además atestigua actividades económicas tan diversas como la agricultura y la ganadería, la fabricación de pan, la fabricación de piedras de molino, cerámica, etc. Así mismo nos informa sobre la religión, el ritual funerario, el escalafón social, los adornos personales y la vida íntima. De todo ello se puede obtener una idea a través de los objetos que presentamos en este catálogo.

Sin embargo, a pesar de todos los progresos, quedan muchas cuestiones por resolver: La definición de la ciudad primitiva, la ubicación de los edificios públicos, la presencia de niveles visigodos, etc.

No son menos los interrogantes que plantea la numismática: La transición entre las acuñaciones celtibéricas y romanas, la enigmática Silbis identificada como una posible Ninfa de las aguas, la posible estatua equestre, el culto a Augusto, etc.

Sin duda los próximos años tienen que ofrecernos muchos más datos que nos permitan terminar de conocer la vida en nuestra Comarca en la época romana. Todo dependerá en gran medida de que se cumpla la legislación sobre patrimonio arqueológico, de forma que las noticias sobre la destrucción de los yacimientos arqueológicos queden enterradas para siempre en la historia.

Descripción	Cabeza infantil.
Material	Mármol.
Dimensiones	155 mm. x 107 mm. x 120 mm.
Técnica de trabajo	Escultura.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Decoración.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

El tipo de mármol usado para esta figura es autóctono, con una calidad muy mediocre que lo hace deleznable. Su procedencia estaría probablemente en el propio Sistema Ibérico. La factura no es muy buena por lo podemos pensar en un escultor local; esto resulta evidente en la rigidez del rostro, así como en el tratamiento del pelo que en general ha sido poco cuidado.

Esta cabeza está separada del resto de la figura, que no se ha encontrado, por medio de una fractura que se sitúa al ras del cuello. La identificación no es sencilla. No parece tratarse de una simple figura de niño ya que la postura que se deduce de la posición de la cabeza es notablemente forzada. Como han señalado J. Liz Guiral y M.T. Amará Tafalla, posiblemente se pudiera tratar de una representación de alguna divinidad o geniecillo del estilo de Cupido, a las que los romanos eran tan aficionados. Es posible que su ubicación estuviera en el exterior, quizás en el jardín, lo que explicaría el desgaste de la pieza como consecuencia de las inclemencias meteorológicas.



Descripción	Jarra.
Material	Cerámica.
Dimensiones	166 mm. de alto.
Técnica de trabajo	Cerámica engobada.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. II d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Jarra para agua o vino.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La cerámica romana presenta una gran diversidad en cuanto a formas, decoración y funciones. Usaban un tipo de cerámica para cocinar, un tipo distinto para almacenar los alimentos y una variedad, muy cambiante con las modas, para el servicio de mesa.

Esta jarra pertenece al tipo denominado cerámica engobada. Su característica esencial reside en el revestimiento exterior, de color rojo anaranjado, que le proporciona el engobe. Esta técnica trataba de imitar a la "terra sigillata" que es la denominación de lo que podríamos llamar vajilla de lujo. Para obtener el engobe, una vez que la pieza había sido elaborada en el torno, se sumergía en una disolución de arcilla y agua, que al pasar por el horno de cocción quedaba fijada a la pieza proporcionándole el revestimiento externo. Su color dependería del tipo de arcilla utilizado y de la temperatura de la cocción. Podemos encontrar desde piezas totalmente negras hasta otras de tono amarillento, pasando por toda la gama de marrones y rojos.

La morfología de esta jarra no ha variado sustancialmente en 2.000 años de historia. El asa arqueada la define como jarra; la panza globular se estrecha desde una carena central para formar un cuello y una boca más pequeñas.



Descripción	Exvoto.
Material	Bronce.
Dimensiones	52 mm. x 18 mm.
Técnica de trabajo	Fundido a la cera perdida.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. II d. c.
Procedencia	Valfondo. Tarazona.
Utilidad	Culto.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La figura representa a un personaje masculino, en posición frontal, que sujeta un recipiente semiesférico con una mano, mientras la otra estaría extendida hacia delante. Su indumentaria es una falda corta que deja ver las rodillas y un manto que le cubre cabeza y hombros, rematado en una caperuza cónica. El rostro y los rasgos anatómicos han sido trabajados con un cierto realismo característico de los artesanos locales.

Parece claro que su función estaría vinculada a algún tipo de culto religioso. Quizás se trate de un sacerdote o de un oferente, que presenta el recipiente que contiene líquido para una ceremonia de libación.

No resulta fácil identificar al personaje. El profesor Francisco Marco que ha estudiado la pieza, ha encontrado paralelos similares en Chipre y en Italia. En ambos casos las figuras se han identificado con el Dios de origen egipcio Atis. Es conocido el gusto de los romanos por los cultos exotéricos de origen oriental por lo que la posibilidad de que esta figura represente realmente a Atis no resulta insólita.



Descripción	Antefija.
Material	Cerámica.
Dimensiones	135 mm. x 150 mm.
Técnica de trabajo	Molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. II d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Decoración y protección.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Las antefijas formarían parte de la última teja de una hilera que daba al exterior. De manera que serviría para proteger el extremo del rollizo de madera que formaba la viga.

Suelen tener motivos decorativos, como en este caso, en forma de máscara de gorgona. La expresión del rostro no obstante presenta una riqueza en el tratamiento de los labios y de los ojos que contrastan con la rigidez de otras piezas similares. Por otro lado, el pelo está representado con gran detalle, lo que le confiere un naturalismo extraordinario. Además presenta un engobe anaranjado rojizo, que nos indica un tratamiento especialmente cuidado.

Las antefijas eran un elemento que en un principio se utilizó solamente en edificios públicos, para convertirse después en un producto de lujo al alcance de unas pocas familias, sobre todo en una ciudad pequeña de provincias como fue Turiaso. Por ello se convierten en un auténtico símbolo de ostentación y de posición social. Es evidente que la posesión de una vivienda en cuyo tejado cada viga de madera estaba rematada por una antefija implicaba una disponibilidad económica fuera de lo común.



Descripción	Fragmento Epigráfico.
Material	Mármol.
Dimensiones	200 mm. x 126 mm.
Técnica de trabajo	Esculpido.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. II - S. III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Inscripción.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La epigrafía constituye una de las fuentes más importantes para el estudio del Mundo romano. Cualquier actividad relacionada con la vida o con la muerte tiene su manifestación epigráfica propia: Leyes, contratos, publicidad, placas informativas, lápidas funerarias, etc. La antigua Turiaso ha dejado una interesante colección de fragmentos epigráficos, la mayoría de los cuales son inscripciones funerarias.

El soporte utilizado para las inscripciones también puede ser muy variado; desde una simple piedra arenisca a los más bellos mármoles de importación, pasando por el bronce, la cerámica, etc. Resulta evidente que la calidad del soporte está relacionada de manera directa con la posición social, medida en términos de riqueza económica. Por otro lado la calidad de la inscripción da fe de la habilidad del artesano.

Este fragmento de inscripción, elaborada sobre mármol, nos muestra una letra "L", de buena factura dentro de los cánones de finales del S. II o inicios del III d.c. Además hay otro signo de peor factura y difícil interpretación.



Descripción	Bisagra.
Material	Hueso.
Dimensiones	101 mm.
Técnica de trabajo	Torno.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Bisagra.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Este objeto, aunque pueda parecer otra cosa, es una bisagra. Está fabricada en hueso, aprovechando una caña robusta y recta en la que todavía se aprecia la acanaladura de una inserción muscular. Se le ha extraído el tuétano regularizando toscamente el interior y se han practicado mediante un taladro dos orificios con una separación de 50 mm. Tiene tres líneas de torno como decoración, en las que además se conservan restos de pintura negra.

Este tipo de bisagras pertenecen a las puertas pequeños muebles de madera. La forma en que funcionaba era la siguiente: cada uno de los dos orificios llevaría encajado un vástago de madera del mismo diámetro, que a su vez penetraría en sendos agujeros en la base de la puerta. Ya tenemos la pieza sujeta a la puerta. Con toda probabilidad la parte alta de la puerta llevaba otra bisagra de este estilo; de hecho en el mismo lugar se encontró otra más corta con un solo agujero. Por último se introduciría un eje redondeado de un diámetro algo menor que el interior de la caña del hueso para facilitar el giro.



Descripción	Fragmento de cerámica sigillata. Forma 37.
Material	Cerámica.
Dimensiones	63 mm.
Técnica de trabajo	Decoración a molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. V d. c.
Procedencia	La Peonada del Moro. Tarazona.
Utilidad	Vajilla de mesa.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Este fragmento de cerámica presenta un tipo de barniz con una coloración en varios tonos que no responde al canon habitual. La decoración está formada por un segmento de la típica rueda tardía, en cuyo interior hay un motivo estrellado y en el centro uno triangular. Todos estos datos nos llevan a una cronología muy tardía.

Desde el S. III al S. V, el mundo romano sufre grandes transformaciones como consecuencia de la debilidad del imperio y de la llegada cada vez más frecuente de los pueblos “bárbaros”. Una de las más importantes tiene que ver con la crisis que sufren las ciudades y el auge de la vida en el campo. Por esta razón proliferan multitud de asentamientos rurales, algunos con un cierto nivel de riqueza y otros más sencillos.

El entorno de Turiaso, en un radio de varios kilómetros, sufrió estos cambios con la aparición de numerosas pequeñas “villas”. Generalmente están ubicadas cerca de fuentes o manantiales o bien cuentan con un sistema de depósitos para el aprovechamiento y almacenamiento del agua.



Descripción	Posible remate de un “osculatorio”.
Material	Bronce.
Dimensiones	27 mm. de largo.
Técnica de trabajo	Fundido a la cera perdida.
Adscripción cultural	Mundo Romano.
Cronología	S. I a IV d. c.
Procedencia	El Jinete. Tarazona.
Utilidad	Removedor de perfume.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

No resulta fácil identificar esta pieza, que fue encontrada casualmente y fuera de contexto arqueológico. El motivo del caballo es uno de los más repetidos en la “Hispania” romana como reminiscencia del mundo prerromano, donde es un símbolo recurrente.

Nos inclinamos a pensar que podría tratarse del remate decorativo de un “osculatorio”. Éste estaría compuesto por una varilla en uno de cuyos extremos se sitúa una anilla y en el otro el caballito como remate decorativo. El parecido con lo que podrían ser piezas similares, que se han conservado completas es notable; en Simancas por ejemplo, se encontró uno cuya decoración es una cabeza de caballo.

La función de estos instrumentos sería remover el perfume, batiéndolo suavemente con la anilla del extremo, para luego aplicar unas gotas sobre la piel. Se podría equiparar a los tapones de ciertos perfumes actuales que tienen una prolongación hacia el interior del envase que actúa como aplicador.

No obstante podría tratarse de una terminación decorativa de cualquier otro tipo de pieza más compleja.



Descripción	Hoces.
Material	Hierro.
Dimensiones	Cuerda del arco 205 mm. y 260 mm. respectivamente.
Técnica de trabajo	Forja.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. III - V d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Siega.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Estas dos hoces son de similares características, aunque una es un poco mayor que la otra. La más grande tiene un arco más abierto y la punta menos aguzada que la otra. También difiere ligeramente la forma del área de empuñadura, que en el primer caso es más apuntada. Ambas hoces tendrían un mango de madera que no se ha conservado, sujeto mediante dos remaches de hierro. La fabricación de estas herramientas no sería diferente de la técnica que los herreros han aplicado hasta nuestros días; calentar el hierro "al rojo" y martillararlo contra un yunque para darle forma y crear el filo; a continuación el empuñadura y por último el afilado con la piedra.

Como es bien sabido la función principal de las hoces sería la siega del cereal, tal y como se ha venido haciendo hasta la primera mitad del S. XX. El cultivo cerealístico tenía un papel muy importante en la economía doméstica romana. De ello dan fe los innumerables molinos encontrados en muchos de los yacimientos de la Comarca. Incluso, como en "filacampo" (Tarazona), algunos pertenecientes específicamente a una panadería.



Descripción	Fichas de juego.
Material	Cerámica, hueso y mármol.
Dimensiones	Entre 35 mm. y 28 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Recortadas.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. V d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Juego.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Tenemos seis fichas de las que cuatro están realizadas utilizando cerámica “sigillata”, una está fabricada en hueso y otra es de mármol. La ficha de hueso es la única que parece ha sido creada específicamente para tal fin, mientras que las otras son piezas improvisadas sobre fragmentos desechados.

Es conocido el gusto de los romanos por juegos “de mesa” en los que podían haberse empleado estas fichas. Hemos de pensar que generalmente los tableros sobre los que se jugaría eran de madera y no se han conservado. Sin embargo sí que tenemos constancia de la existencia de estos tableros, ya que se han encontrado algunos realizados sobre soporte duro; en la propia escalinata del foro romano hay uno grabado sobre el mármol.

No se conoce la naturaleza de los juegos que se podían desarrollar y que podían ser muy numerosos tal y como ocurre en nuestros días. Se ha atestiguado algo parecido al “tres en raya” así como una especie de “juego de damas”.



Descripción	Lucerna.
Material	Cerámica.
Dimensiones	66 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Iluminación.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

El yacimiento de la Calle Caracol de Tarazona ha proporcionado gran número de fragmentos de lucernas entre otros materiales. En este caso, aunque no se ha conservado, tenemos probablemente una lucerna de “rostrum” con “volutas”. Este yacimiento ha sido considerado un “testar” de un alfar romano ubicado en las proximidades; esto es, el lugar donde se tiraban las piezas defectuosas o fragmentadas durante el proceso de fabricación.

Lo que más llama la atención es la decoración del “discus” que representa lo que se denomina un “symplegma” erótico. Este tipo de motivos es muy frecuente en las lucernas del S. I d.c. y en el mundo romano en general.

La escena nos muestra a una mujer agachada sobre una cama y un hombre arrodillado por detrás practicando el coito. El hombre, con la mano izquierda, parece sujetar a la mujer mediante una correa o algo similar. La mano derecha la tiene apoyada sobre la zona lumbar.

Resulta tentador aventurar hipótesis sobre esta pieza, pero lo dejamos a la imaginación del lector.



Descripción	Incensario en forma de león.
Material	Bronce.
Dimensiones	León: 78'5 mm. Cucharilla: 52'5 mm.
Técnica de trabajo	Fundido a la cera perdida.
Adscripción cultural	Mundo Romano.
Cronología	S. II - S. III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Quemar sustancias aromáticas.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Ya hemos visto varios ejemplos en los que aparecían representaciones de leonas, que fue uno de los motivos decorativos más apreciados por los romanos. En este caso la figura empleada para decorar este incensario se trata de un león. El animal ha sido representado totalmente estirado, de manera que las patas delanteras se prolongan con la base de la cucharilla, a la que parecen sujetar y las traseras se funden con una fijación de forma rectangular que iría inserta en un soporte especial. Los detalles de la cabeza, el pelaje, las garras e incluso la cola han sido trabajados con sumo cuidado.

La cucharilla iría unida al león mediante una articulación formada por una especie de muelle que abrazaría su base. De esta manera la posición de la cucharilla sería móvil con respecto al león que estaría fijo.

Aunque le damos el nombre de incensario, es probable que sirviera para quemar otro tipo de sustancias aromáticas, a las que los romanos eran muy aficionados. Este tipo de piezas formaría parte de determinados modelos de candelabros, de forma que la propia llama usada para la iluminación serviría para quemar o evaporar las fragancias.



Descripción	Cuenco.
Material	Cerámica.
Dimensiones	160 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Cerámica engobada hecha a torno.
Adscripción cultural	Mundo Romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	La Dehesa. Tarazona.
Utilidad	Vasija.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Volvemos a encontrar la típica forma de cuenco que en este caso corresponde a una cerámica engobada. El borde es muy sencillo, formado por un baquetón delimitado al exterior por una acanaladura. El cuerpo es hemiesférico y el borde se inclina levemente hacia el interior. La base tiene un pequeño pie moldurado con una acanaladura entre éste y el fondo. El engobe en el exterior tiene varios tonos, desde un naranja amarillento hasta el marrón y el negro.

Lo más destacado de esta pieza es la coincidencia con algunos otros cuencos muy similares procedentes del alfar encontrado en la Calle Caracol de Tarazona. Esto nos permite afirmar con certeza que este cuenco se fabricó en este alfar. Para M.C. Aguarod y M.T. Amará que estudiaron este hallazgo la cronología se situaría en S. I d.c.

Las ciudades con una cierta población como lo fue Turiaso, tenían un mercado potencial importante para este tipo de productos de uso cotidiano y al alcance de casi todas las familias, al contrario de lo que ocurría con la "terra sigillata" más lujosa.



Descripción	Cencerro.
Material	Hierro y bronce.
Dimensiones	175 mm. de largo. 75 mm. de apertura en la boca.
Técnica de trabajo	Laminado-repujado.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. IV - S. V d. c.
Procedencia	Polígono industrial. Tarazona.
Utilidad	Cencerro.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La economía doméstica del mundo romano, no debió diferir mucho de la que hasta hace poco se ha preservado en nuestros pueblos. La villa o casa de campo constituía un centro autosuficiente que contaba tanto con actividades artesanales como agropecuarias. De ellas la ganadería tuvo que tener un papel muy destacado, dado el importante peso de la carne y los derivados animales en la alimentación y la economía en general.

Este cencerro, dado su tamaño y configuración, debió estar destinado a alguna vaca o yegua; tal y como todavía se usa en las áreas ganaderas de montaña, para guiar al resto del rebaño hacia el cobijo nocturno.

El cencerro está fabricado mediante la combinación de una fina chapa de hierro con otra de bronce. De manera que el hierro le confiere resistencia y el bronce sonoridad. El badajo se ha perdido, pero conserva en el interior un enganche donde iría sujeto. También se ha perdido la anilla que fijaba el cencerro a la correa de cuero que portaría el animal, por lo que no podemos identificar el desgaste producido por el uso.



Descripción	Cabeza de fauno.
Material	Piedra.
Dimensiones	114 mm. x 83 mm.
Técnica de trabajo	Escultura.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. II d. c.
Procedencia	El Jinete. Tarazona.
Utilidad	Decoración. Culto.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Esta cabeza posiblemente formara parte de una figura completa que no se ha conservado. La posición de la cabeza, ligeramente ladeada, así nos lo sugiere. El estilo es clásico, con un buen tratamiento del pelo y una factura muy correcta. Los rasgos que identifican a esta figura con un fauno son las orejas puntiagudas, aunque están fracturadas y los cuernecillos que se atisban entre el pelo en la zona frontal.

Esta divinidad, que formaba parte del panteón menor en el mundo romano, está relacionada originariamente con los bosques y la naturaleza en general, donde se suponía su morada. También se le considera protector del ganado. Sería así mismo un Dios vinculado a los sonidos de los bosques y a la música alegre de la flauta, de manera que sus fiestas, que se celebrarían el 5 de diciembre, se basaban en la música y frenéticas danzas.

El mundo romano tiene un amplio panteón en el que existe un grupo de divinidades, en el que se inscribe Fauno, vinculado directamente con la naturaleza: Flora (Diosa de las flores), Ceres (para los frutos de la tierra) y Carmenta (Diosa de las fuentes).



Descripción	Cuchara; "Ligula".
Material	Bronce.
Dimensiones	50 mm.
Técnica de trabajo	Fundido en molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - III d. c.
Procedencia	La Oruña, villa romana. Vera de Moncayo.
Utilidad	Uso polivalente.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La clásica "ligula" romana está formada por una varilla fina y alargada acabada en punta en uno de sus extremos, mientras que en el otro un disco cóncavo forma la cuchara propiamente. En este caso la varilla no aparece completa.

Su uso, además del evidente, podría estar relacionado también con el aseo personal, para elaborar los ungüentos y cosméticos a que eran tan aficionados los romanos. Así mismo se ha atestiguado su uso en el ámbito de la medicina, ya sea como instrumental médico o para preparar los compuestos farmacéuticos. Su diseño parece pensado para tareas delicadas en las que la precisión es importante.

Queda la duda de si además la varilla que forma el mango tendría utilidad por sí misma, quizás para mezclar o remover los productos. Lo que es cierto es que resulta habitual que el instrumental médico en el mundo romano tenga un uso polivalente.



Descripción	Lucerna.
Material	Cerámica.
Dimensiones	70 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Iluminación.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Esta lucerna parece pertenecer al tipo “rostrum con volutas” que M.T. Amaré identifica como el más numeroso en el testar de la Calle Caracol. La decoración que presenta el “discus” es una paloma posada sobre una rama de olivo con las alas desplegadas. Se trata de uno de los motivos más comunes en las lucernas de época altoimperial.

Las lucernas son el medio de iluminación más común en el mundo romano. Su origen se remonta hasta la prehistoria, sufriendo una evolución en las distintas culturas. Básicamente una lucerna es un recipiente o “infundibulum” para recoger el aceite empleado como combustible; en la punta o “rostrum” tienen un orificio por el que se introduce la mecha que se empaparía con el aceite. En el “discus” que cierra el recipiente tienen otro orificio cuya función es permitir la aireación del combustible. Generalmente, aunque no es el caso, presentan un “ansa” en el extremo contrario al “rostrum” para permitir la sujeción y transporte de la lucerna.

Las lucernas eran un elemento imprescindible en todas las viviendas y su producción a escala popular fue muy importante en el alfar de Tarazona.



Descripción	Fragmento de cerámica "sigillata".
Material	Cerámica.
Dimensiones	las figuras animales 25 mm. y 20 mm. Respectivamente.
Técnica de trabajo	Decoración a molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. II d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Vajilla de mesa.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Esta bella cerámica nos muestra una escena de caza como motivo central de una metopa, remarcada por unas series de líneas onduladas y otras en espiga. La fabricación de esta cerámica hay que situarla en la zona de Tricio en La Rioja.

La caza constituye un motivo muy difundido en la cultura romana y especialmente en "Hispania". Así aparecen escenas en mosaicos, pinturas y como en este caso en la cerámica. "Hispania" fue conocida por la abundancia de conejos y liebres, así nos lo cuenta Estrabón por ejemplo, para quien constituyen «una invasión (...) que se propaga como la peste». Las formas de cazarlos fueron variadas: Sin embargo, el uso del hurón para los conejos y la caza con perros para las liebres, son las más celebradas por los autores clásicos.

En este caso el artesano ha representado la caza de la liebre utilizando perros, tal y como se hace todavía en muchas regiones de España. Los perros usados en la época romana para este fin serían los antecesores de nuestros podencos: rápidos, ágiles y con buen olfato.



Descripción	“Acus crinalis”.
Material	Hueso y bronce.
Dimensiones	77 mm. y 90 mm.
Técnica de trabajo	Torno y fundido a molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. V d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Pasadores para el pelo.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Un tipo de agujas que aparece con cierta frecuencia en las excavaciones son estas “acus crinalis” o agujas para el pelo. En este caso tenemos dos tipos muy distintos en cuanto al modelo y materiales. La mayor está fabricada en bronce y tiene la cabeza decorada con una media luna. La otra es de hueso, tiene el fuste fusiforme y la cabeza en forma de “rueca” elaborada a torno.

El uso de estas agujas sería similar al que todavía hoy en día tiene. Existen dos posibilidades: una es que la aguja se use por sí misma para sujetar el pelo, que se retuerce para formar un moño. La segunda sería que la aguja formara parte de un pasador de pelo. Estos pasadores constan de una franja que puede ser oval, rectangular o circular fabricada con cuero, hueso, bronce u otros materiales. En cada uno de sus extremos tiene sendos orificios de manera que la aguja entra por uno y sale por el contrario, abrazando el pelo que queda recogido en medio.

Sea cual fuere el uso de estas “acus crinalis” lo que es evidente es que se utilizan solamente con el pelo largo.



Descripción	Pasador en forma de leona.
Material	Bronce.
Dimensiones	Leona 35 mm. Pasador 56 mm.
Técnica de trabajo	Fundido a la cera perdida. Decoración incisa.
Adscripción cultural	Mundo Romano.
Cronología	S. II - S. III d. c.
Procedencia	Valfondo. Tarazona.
Utilidad	Pasador usado como cierre.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La compleja forma de vida que alcanzó la civilización romana queda patente a cada paso con detalles de refinamiento como este pasador. El simple útil, pensado para una función concreta, se ha convertido en un bello adorno.

La leona ha sido representada sentada en posición frontal, de manera que el pasador constituye la prolongación de lo que sería la cola. El trabajo ha sido muy cuidado; se han eliminado todas las rebabas y asperezas, y se han cincelado con cuidado los detalles de la cara y el pelaje del animal.

Probablemente formaría parte del sistema de cierre de una pequeña arqueta, de forma que actuaría como pasador. En el extremo del vástago se ha practicado un orificio que podría haber servido para mantenerlo fijo mediante algún sistema mecánico a modo de candado.

La cultura romana nos ha legado bellos ejemplos de arquetas y arcones, en los que los adornos de bronce son una constante. Sin ir más lejos en Tarazona se descubrió una de las mejores piezas, actualmente expuesta en el Museo de Zaragoza.



Descripción	Vasos de paredes finas.
Material	Cerámica.
Dimensiones	68 mm. y 76 mm. de diámetro respectivamente.
Técnica de trabajo	Cerámica engobada a torno.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Recipiente, vaso.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La llamada cerámica de paredes finas toma su nombre del pequeño grosor que presentan sus paredes, de manera que muchas veces no alcanzan ni siquiera los 2 mm. Suelen ser piezas de pequeño formato, empleadas como cerámica de mesa formando parte del servicio de vasos y copas.

En esta ocasión tenemos dos vasitos de formas muy distintas, pero con una elaboración similar. En el primer caso se trata de un vaso globular con la carena baja y el borde ligeramente exvasado. En el segundo, nos encontramos con un cuerpo cilíndrico que va unido a un pie troncocónico por medio de una moldura destacada. En ambos la pasta es muy refinada. Para la decoración se ha empleado la técnica del engobe, cuyo resultado ha sido un color que oscila entre el marrón y el negro. La distribución del color no es uniforme en las piezas. Puede tratarse de una técnica intencionada para dar la sensación de vetas; sin embargo es más probable que se trate de una producción descuidada en la que el engobe no ha cubierto totalmente la pieza. Otra posibilidad es que el engobe se haya perdido al rozar con otras cerámicas, ya que en el horno de cocción estarían apiladas unas sobre otras.



Descripción	Fragmento de mortero.
Material	Mármol.
Dimensiones	70 mm. x 120 mm.
Técnica de trabajo	Esculpido.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. II - S. III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Mortero. ¿decoración?



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

En Tarazona tenemos abundantes ejemplos de morteros, la mayor parte de los cuales se fabricaban en cerámica. Así sucede en el ya citado alfar de la calle Caracol, que tiene una producción de morteros en cerámica tosca con arena incrustada en el interior para aumentar la fricción.

En este caso tenemos un sorprendente mortero de mármol de importación, del que se conserva un pico vertedor fragmentado. Llama la atención el hecho de que el pico vertedor no comunique con el cuenco interior, por lo que su utilidad es discutible. La pared no presenta huellas de desgaste, si bien es cierto que se conserva solamente la parte alta que sería la menos castigada por el trabajo. Todo ello nos lleva a pensar que se podría tratar de una pieza meramente decorativa. Otra posibilidad es que el pico vertedor no sea tal, sino que tenga otra utilidad como la de servir para su sujeción.

No ayuda a la explicación el hecho de que el fragmento de mortero apareciera en el interior de una conducción de agua excavada en la roca natural, formando parte del relleno que la inutilizó ya en época romana.



Descripción	Llave.
Material	Hierro.
Dimensiones	El tramo más largo 300 mm.
Técnica de trabajo	Forja.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. IV . S. V d. c.
Procedencia	Polígono industrial. Tarazona.
Utilidad	Llave.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Puede sorprender un objeto como éste en una época tan alejada de la nuestra. Sin embargo, la existencia de sistemas de cierre y apertura es tan vieja como la existencia de puertas. El Mundo Romano diseñó cerraduras complejas cuya esencia se ha conservado hasta el pasado siglo. Como es lógico cada cerradura iba acompañada por una llave. Lo cierto es que la arqueología nos ha legado bastantes llaves de diversos modelos y pocas cerraduras, dada la dificultad para su conservación.

Esta llave consta de dos cuerpos, que se unen entre sí por medio de un gran remache, y una cabeza dentada que suponemos ha sido diseñada de manera específica para la cerradura. El funcionamiento implicaría introducir el vástago frontal (en primer plano) por una abertura donde es posible que actuara sobre un primer resorte. A la vez se encajarían los dientes en la cerraja para a continuación ejercer un movimiento brusco de palanca hacia abajo que desplazaría el pestillo para permitir la apertura de la puerta. Es posible que la llave contara con un mango de madera que no se habría conservado.



Descripción	Plato de cerámica de cocina.
Material	Cerámica.
Dimensiones	Aproximadamente 300 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Cocción reductora.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. IV d. c.
Procedencia	Polígono industrial. Tarazona.
Utilidad	Plato.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La llamada cerámica de cocina presenta unas características técnicas que la diferencian con precisión de los demás tipos que hemos visto hasta ahora: la pasta está mucho menos depurada, presentando una granulometría gruesa con abundancia de mica. De esta manera se conseguiría una mayor refracción del calor aumentando la eficacia calorífica del fogón. En segundo lugar, la cocción en el horno del alfar se ha realizado minimizando la cantidad de oxígeno, por lo que presenta el típico color negro de la reducción. Por último las modas influyen mucho menos que en otros tipos de cerámica, por lo que las formas se repiten con muy pocos cambios durante siglos. Ollas, cazuelas, platos y sartenes no difieren mucho de los modelos que se han usado hasta el pasado siglo.

Este gran plato, presenta un fondo plano y una pared cuyo perfil forma un cuarto de círculo. Se trata de un modelo muy difundido sobre todo por el ámbito mediterráneo y que será imitado por la producciones africanas del bajo imperio.



Descripción	Colgante fálico.
Material	Bronce.
Dimensiones	30 mm.
Técnica de trabajo	Fundido a la cera perdida.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. II - S. III d. c.
Procedencia	Valfondo. Tarazona.
Utilidad	Adorno.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Los adornos fálicos son muy frecuentes en el mundo romano. Aparecen en representaciones de todo tipo. En cerámicas, como placas de adorno de muebles o puertas, esculpidos en piedra, pintados y también como colgantes.

En este caso se trata de un pequeño colgante diseñado para ir sujeto al cuello mediante una cadena. Está contrapesado de tal manera que el glante del pene apunta siempre hacia delante. Los detalles, como los testículos o el prepucio replegado hacia atrás, están representados con gran realismo. La anilla que sirvió para su unión con la cadena, aparece desgastada en su parte central lo que nos indica que su portador hizo uso habitual de este adorno.

En este caso el tópico sobre la moral romana y su concepto de la sexualidad parece cumplirse. Era frecuente que estos colgantes fueran portados por determinadas mujeres en un acto de desafío al varón. Sin embargo, no debemos olvidar que los amuletos fálicos han sido una constante desde la prehistoria como símbolo de protección y fertilidad.



Descripción	Cuenco.
Material	Bronce.
Dimensiones	175 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Laminado.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. III - S. IV d. c.
Procedencia	Polígono industrial. Tarazona.
Utilidad	Vasija.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Los recipientes de bronce eran comunes en el mundo romano, sin embargo su conservación ha sido más difícil dado que el grosor de la chapa es mínimo, en torno a 1 mm. y el bronce se deteriora por oxidación con el paso del tiempo.

La fabricación de estas piezas se realizaría a partir de una plancha de bronce que sería cortada siguiendo un patrón, doblada según la forma deseada y por último soldada para configurar el cuenco. El fondo está umbilicado, lo que le proporciona estabilidad y permite apoyarlo directamente sin necesidad de ningún soporte. La forma de este tipo de cuencos se repite desde las cerámicas neolíticas, lo que nos indica el acierto en su diseño. Está concebido para ocupar el mínimo espacio ya que unos cuencos encajarían dentro de otros. Esto, además del hecho de estar fabricado en bronce, lo hace especialmente válido para utilizarlo como vajilla de viaje. Si además tenemos en cuenta que en el mismo yacimiento se han encontrado algunos elementos relacionados con el mundo militar, cabría conjeturar un posible el vínculo de este cuenco con esas otras piezas.



Descripción	“Terra sigillata hispánica”. Forma 27.
Material	Cerámica.
Dimensiones	120 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Cerámica “sigillata” a torno.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	La Dehesa. Tarazona.
Utilidad	Vasija.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La variedad de formas que presenta la “terra sigillata” a lo largo de los siglos, obedece a la evolución de la moda, que sin duda vendría marcada por Roma. Es cierto que las producciones hispánicas a veces nos ofrecen modelos propios, desconocidos en otros lugares del imperio. Sin embargo lo más habitual es que a partir de las piezas que tienen más interés comercial surjan variantes locales.

En este caso nos encontramos con una forma muy habitual en el mundo romano, con variantes en cuanto a los acabados o al tamaño. Las producciones itálicas llegarían de la mano de los funcionarios y de los comerciantes, para ser copiadas muy pronto por los artesanos locales capaces de producir a menor coste, ofreciendo una competencia despiadada.

Este debió ser el caso de los talleres ubicados entorno a “Tritium Magallum” (tricio) en La Rioja, donde encontramos evidencias de la fabricación de esta forma concreta. Su comercialización se extendió por buena parte de la Península Ibérica, por lo que no es de extrañar su presencia en torno a Turiaso.



Descripción	Hoz, "boyo" o media luna.
Material	Hierro.
Dimensiones	360 mm. Anchura del filo 45 mm.
Técnica de trabajo	Forja.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. IV - S. V d. c.
Procedencia	Polígono industrial. Tarazona.
Utilidad	Uso agrícola.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Este tipo de hoz, denominada popularmente "boyo" o media luna, se utilizaría en el extremo de un palo con una largura entre 1'5 y 2 metros, enmangado aprovechando el vástago hueco del extremo. Se sujetaría mediante ligaduras de cuerda o cuero que la aferrarían firmemente.

Destaca la característica hoja curva y ancha, especialmente adecuada para desbrozar la maleza. Un uso que esta herramienta ha conservado hasta nuestros días: el palo largo permite introducirla en los zarzales y la robusta hoja de arco pequeño, facilita su acceso hasta la base de las zarzas que en un tirón certero son segadas.

Sin embargo no descartamos la posibilidad de que pudiera ser utilizada también como arma. Así lo atestiguarían algunas monedas celtibéricas, como una serie de emisiones de Turiasu. En ellas, el reverso muestra un jinete a caballo, que en lugar de llevar la característica lanza, porta lo que A. Vives llama un "gancho". La coincidencia formal de este "gancho" con esta pieza es más que notable. Por ello, no descartamos una ambivalencia que por otro lado sería extensiva a otras herramientas.



Descripción	Agujas.
Material	Hueso.
Dimensiones	90 mm. la única entera.
Técnica de trabajo	Talla y pulimentación.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Costura e hilado.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Hay una gran variedad de tipos en base a sus dimensiones, espesor y número de perforaciones en la cabeza. Cabe suponer que estas diferencias responden a utilidades distintas. Hemos seleccionado tres tipos: Las tres agujas ("acus") tienen una forma y dimensiones similares, aunque dos son fragmentos. Las cabezas son cónicas en dos casos y redondeada en el tercero. Tienen un número distinto de ojos: una sola perforación en forma de ocho; dos perforaciones, una en ocho y otra cuadrangular debajo y tres perforaciones, dos circulares y una en ocho en el medio. En el único caso que conserva la punta, ésta se presenta fuertemente desgastada como consecuencia del uso.

Las perforaciones circulares se realizaban mediante un taladro, las que tienen forma de ocho son dos perforaciones circulares unidas y las cuadrangulares se realizarían con una escofina.

Se ha especulado con la utilidad de las perforaciones múltiples; planteando la posibilidad de que se usaran para coser con varios hilos a la vez o en el caso de las que tienen forma de ocho para coser con cintas.



Descripción	Borde de "terra sigillata hispánica". Forma 29.
Material	Cerámica.
Dimensiones	Aproximadamente 300 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Decoración a molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	La Ampoyuela. Tarazona.
Utilidad	Vajilla de mesa.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La "sigillata" decorada del siglo I d.c. constituye la culminación de las producciones hispánicas de este tipo de cerámica. La calidad de los barnices, que presentan una tonalidad uniforme rojo brillante y la complejidad de las decoraciones, nos ofrecen verdaderas obras de arte. Se trataría de objetos cotizados, lejos del alcance de las capas más humildes de la población.

Una de las zonas de producción más importantes de Hispania se ubicaba en la actual Rioja, con talleres localizados en Tricio, Arenzana, Bezares, etc; donde la calidad de la arcilla hacía posible la proliferación de estos alfares. Este fragmento que presentamos fue fabricado con probabilidad en uno de esos talleres, quizás en Bezares, donde encontramos mayores similitudes en los motivos decorativos.

Nos encontramos con un friso en forma de espiga para dar paso a una serie de metopas separadas por tres líneas onduladas en posición vertical. Cada una de las metopas conservadas tiene un motivo distinto: palmetas, águilas y elementos vegetales. Cabe suponer que formarían series que se repiten alrededor de toda la pieza.



Descripción	Antefija.
Material	Cerámica.
Dimensiones	150 mm. x 145 mm.
Técnica de trabajo	Molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. II - S. III d. c
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Decoración y protección.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Esta antefija representa una máscara teatral, con unos rasgos mucho más impersonales que la anterior. La expresión del rostro es rígida. La mueca que hace con la boca y el tratamiento de la nariz y las cejas, muy marcadas, refuerzan ese efecto. El pelo ha sido representado de manera más tosca y convencional. Todo ello le proporciona un mayor efecto de teatralidad.

Esta antefija conserva parte del "imbrex", nombre latino de la teja curva, al que está unido por la zona media. Esto nos permite observar la manera en que encajan ambos componentes; la teja en el extremo se ha elevado hasta conseguir la altura necesaria para poder acoplar la antefija que es plana.

El tejado romano estaba formado por una sucesión de tejas planas de forma rectangular, llamadas tégulas. Cada una tenía en sus dos lados mayores un reborde, que se colocaba junto al de la tégula siguiente, de manera que el tejado presentaría una superficie uniforme. Para cubrir la junta que quedaba entre dos tégulas se colocaba una hilada de "ímbrices" o tejas curvas, de manera que los dos rebordes de dos tégulas contiguas quedaban bajo el arco de las tejas curvas.



Descripción	Fíbula anular en forma de “omega”.
Material	Bronce.
Dimensiones	24 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Fundido a molde y forja.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - IV d. c.
Procedencia	El Lombo I. Novallas.
Utilidad	Sujeción de la ropa.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Esta fíbula se caracteriza por un anillo abierto en forma de “omega” y una aguja móvil unida a éste por una anilla. En los extremos tiene unas terminaciones que impiden que la aguja se desprenda.

Este tipo de fíbula fue conocida y utilizada desde la edad de hierro hasta la llegada de los visigodos. Su funcionamiento es muy sencillo; bastaría con prender la aguja a la ropa atravesando un pequeño pliegue y utilizar el anillo para evitar que la aguja se suelte.

R. Erice ha estudiado estas fíbulas, llegando a la conclusión de que en época romana estarían vinculadas principalmente al mundo militar, aunque también serían usadas por la población civil, sobre todo por las clases modestas. Su origen podría estar en el mundo lusitano prerromano, para mantenerse en la Península Ibérica como una reminiscencia indígena y extenderse con las legiones romanas por las Islas Británicas y el norte del imperio.

Su funcionalidad y sencillez explicarían el hecho de que esta fíbula se haya mantenido tantos siglos sin grandes cambios, al margen de las modas.



Descripción	Paleta para mezclar.
Material	Piedra.
Dimensiones	52 mm. de ancho.
Técnica de trabajo	Pulimentación.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. II - III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Mezclar cosméticos o ungüentos.

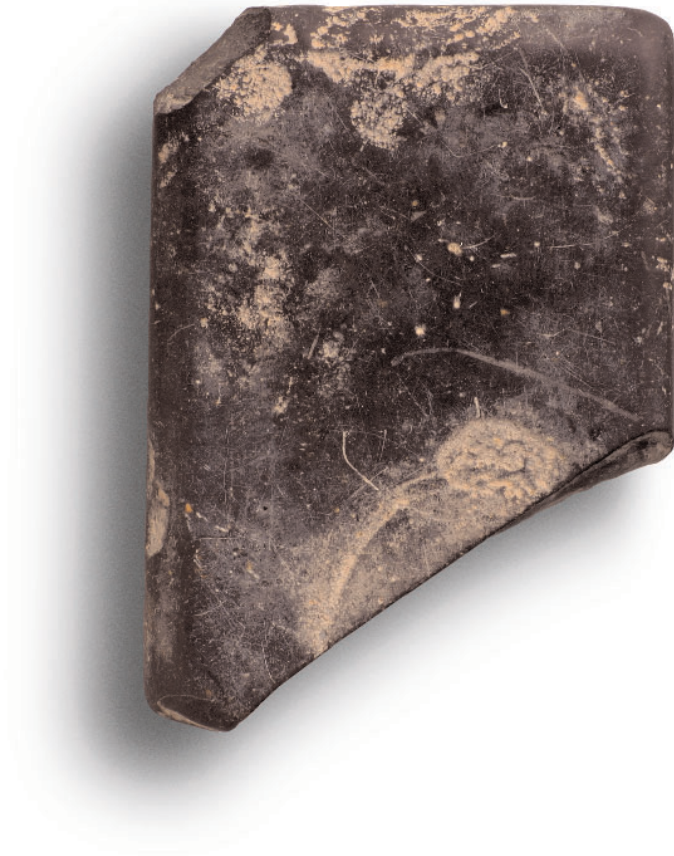


COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Aunque está fragmentada, podemos observar que se trata de una paleta rectangular fabricada sobre una piedra a la que se ha dado forma mediante abrasión. En el centro presenta una ligera concavidad como consecuencia del desgaste producido por el uso.

El uso de los cosméticos en el mundo antiguo implicaba en ocasiones un proceso de preparación. La base del producto, ya fuera animal, vegetal o mineral, se conservaría en forma de polvo seco que habría que mezclar con aceites o agua para darle la consistencia necesaria para su aplicación. Ésta se realizaría con pequeños pinceles de manera similar a como se hace en nuestros días.

Es conocido el gusto de la mujer romana (y a veces del hombre) por el maquillaje y los cosméticos: labios, ojos, mejillas, pelo y uñas eran objeto de refinados tratamientos de belleza. Se trataría de un proceso doméstico principalmente, lo que no excluye que entre las elites sociales hubiera esclavas especializadas en la preparación y aplicación de estos productos.



Descripción	Figura femenina velada.
Material	Bronce.
Dimensiones	100 mm.
Técnica de trabajo	Fundido a la cera perdida.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. IV d. c.
Procedencia	Samanes. Tarazona.
Utilidad	¿Culto? Decoración.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Esta figura pudo formar parte como aplique de una estructura más compleja, tal y como lo muestra el vástago que conserva parcialmente en la parte posterior. Este tipo de representaciones son frecuentes como decoración en arcones, muebles e incluso puertas.

Se trata de una figura femenina de difícil identificación, es posible que sea alguna deidad menor del panteón romano. La mano izquierda se ha perdido, así como la parte correspondiente a los pies. La mano derecha presenta un inusual gesto, sujetándose la barbilla entre los dedos pulgar e índice formando una "V". La cabeza aparece ligeramente girada hacia la derecha. La vestimenta es singular, con un velo que cubre la cabeza y una túnica larga recogida por debajo del vientre que queda al descubierto.

La factura es tosca, de manera que la mano que se conserva es desproporcionadamente grande; sin embargo el tratamiento anatómico y de la vestimenta es correcto.



Descripción	Fragmento de cerámica con grafito.
Material	Cerámica.
Dimensiones	El grafito 65 mm.
Técnica de trabajo	Cerámica "sigillata".
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. II d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Vajilla de mesa.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Hemos querido incluir este grafito como muestra de un elemento que aparece en ocasiones en la cerámica romana. Los grafitos pueden ser de muchos tipos; a veces son letras o palabras en alfabeto latino, e incluso ibérico. En otras ocasiones son dibujos o símbolos como en este caso. El motivo de la espiga es uno de los más repetidos y su vínculo con un ambiente rural de economía agraria es obvio.

La interpretación generalmente admitida para estos grafitos, es que se trataría de marcas de propiedad. Cuando lo que aparece es un nombre o unas letras, parece evidente. En el caso de los símbolos, quizás hay que pensar en marcas pertenecientes a personas analfabetas. No tiene sentido que el dueño de la casa rayara de esta forma su propia vajilla, por lo que hay que pensar que serían los esclavos domésticos los que lo hacían. Cada uno de ellos poseería algunas piezas de cerámica para su uso propio, aunque estarían almacenadas conjuntamente. De esta manera estas piezas de cerámica "sigillata", que sería un bien preciado, estarían identificadas sin dificultad.



Descripción	Tesorillo de monedas.
Material	Bronce.
Dimensiones	Diámetros muy diversos, entre 7 mm. y 23 mm.
Técnica de trabajo	Acuñaición.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. III - S. IV d. c.
Procedencia	Polígono Industrial. Tarazona.
Utilidad	Moneda.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Los ocultamientos de monedas o tesorillos son relativamente frecuentes en el período bajo imperial. La inseguridad que vive el Imperio romano lleva a los moradores de las villas a ocultar su numerario. Las revueltas campesinas, el acecho de los invasores “bárbaros”, así como grupos de bandoleros como los bagaudas hacen estragos en todo el imperio.

La presencia de los bagaudas está atestiguada en Tarazona tal y como describe la crónica de Hidacio, quien nos informa que el año 449 los bagaudas entran en “Tyriassone” y asesinan al obispo León.

Las monedas de este tesorillo no obstante son un poco anteriores. Las más antiguas son de la segunda mitad del S. III d.c. y las más recientes llegarían hasta el año 395 d.c. Por lo tanto hay que pensar que la ocultación se realizaría a finales del S. IV o principios del S. V d.c. La arqueología atestigua destrucciones en Turiaso en esta época. El propio yacimiento del Polígono Industrial así lo muestra; también el yacimiento de la calle Cinco Villas, como continuación de otros ejemplos un poco anteriores.



Descripción	Jarrita. Forma hispánica 3.
Material	Cerámica.
Dimensiones	64 mm. de alto.
Técnica de trabajo	“Terra sigillata” hispánica.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Vasija.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

La “terra sigillata” es la cerámica más apreciada en el mundo romano a partir de los inicios del S. I d.c. Su distribución se extiende a todo el imperio, por ello se convierte en un elemento muy valioso para los arqueólogos ya que nos permite estudiar su evolución en las formas y en los procesos de fabricación para obtener cronologías fiables.

Su nombre obedece al “sigillum” o sello con la marca del alfarero que algunas piezas llevan en el fondo.

En la España romana hubo numerosos talleres que se dedicaron a fabricar este tipo de cerámica, cuya demanda fue muy importante al menos durante 4 siglos. Estos artesanos imitan la técnica y las formas que la moda de Roma impone. Sin embargo, dejan también su impronta personal a través de la decoración. Además las cerámicas “sigillatas” fabricadas en La península se diferencian por el tipo de barniz, a veces poco cuidado y sobre todo por la pasta, menos refinada que las producciones itálicas.

Esta pieza es una jarrita de panza globular, un asa, cuello cilíndrico y labio engrosado y exvasado. El barniz es uniforme y presenta el típico color rojo brillante, aunque está bastante deteriorado.



Descripción	Diploma militar.
Material	Bronce.
Dimensiones	34 mm. x 36 mm. x 1 mm.
Técnica de trabajo	Grabado.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	Entre los años 140-154 d. c.
Procedencia	La Lombana. Vierlas.
Utilidad	Documento legal.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Este es un testimonio excepcional, dada su escasez y la gran cantidad de información que aporta en sus dos caras escritas.

Los diplomas militares eran un documento que se concedía a las tropas auxiliares de las legiones, después de haber cumplido sus 25 años de servicio. Así mismo, los soldados veían reconocido oficialmente su matrimonio y se les otorgaba la ciudadanía en caso de no tenerla. El diploma estaría formado por dos tablillas de bronce unidas que proporcionan cuatro caras de texto escrito. Una copia idéntica quedaba depositada en los archivos oficiales de Roma.

Para Francisco Beltrán, el diploma citaría unos 10 cuerpos auxiliares que recibieron de forma colectiva la ciudadanía. De ellos se conserva la referencia a tres: El ala "Augusta Vocontiorum", la "Cohors I Aquitanorum" y la "Cohors 2ª Nerviorum". Estas tropas sirvieron en Britania ("SVNT IN BR...") y uno de los veteranos por alguna razón acabó en Turiaso, quizás regresando a su lugar de origen. En este sentido cabría la posibilidad de que la parte perdida del diploma hiciera mención a la "Cohors I Celtiberorum" que pudo tener efectivos turiasonenses; aunque esto es sólo una hipótesis.



Descripción	Sarcófago.
Material	Mármol.
Dimensiones	1´76 m. de largo x 0´46 m. de ancho y 0´40 m. de alto.
Técnica de trabajo	Escultura.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Enterramiento.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Este sarcófago fue extraído de la Iglesia del Carmen de Tarazona. Dado su enorme peso y la escasa importancia que se le concedió, empleado como lavabo, podemos pensar que su procedencia original estaba muy cerca de allí.

Lo más llamativo es la decoración que presenta un conjunto iconográfico con paralelos claros en todo el Imperio, por lo que se trataría de una pieza de importación. Esto nos da idea de la alta posición social del difunto que pudo costearse una pieza tan elaborada. El centro del sarcófago tiene "clípeo" circular en el que estaría representada la imagen del difunto; no obstante, esta imagen ha sido repicada para formar la cruz del Carmelo. Debajo de esta imagen aparece la representación de las cornucopias o cuernos de la abundancia. En los dos extremos presenta sendas alegorías de la primavera (en la derecha) y el verano (en la izquierda). En el primer caso la figura aparece caracterizada por el cesto de flores y en el segundo por la hoz y la gavilla de cereal. Los paños intermedios aparecen "estrígilados" con restos de pintura roja. En el lateral izquierdo presenta la figura inacabada de un "grifo", figura alada que representa al espíritu protector. En general toda la iconografía nos recuerda el simbolismo regenerador que acompaña a la muerte.



Descripción	Fragmento de cerámica "sigillata". Forma 37.
Material	Cerámica.
Dimensiones	130 mm.
Técnica de trabajo	Decoración a molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. V d. c.
Procedencia	Santa Ana. Tarazona.
Utilidad	Vajilla de mesa.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Este fragmento de cerámica presenta una decoración que trata de imitar la rueda de un carro, con sus radios, el cubo y el eje en el centro. Los motivos circulares, sobre todo estas grandes ruedas, caracterizan las producciones de "sigillata" del bajo imperio. J. Paz ha demostrado que estos grandes círculos se realizarían empleando un compás sobre el molde. Éste podía ser de madera o metal con la punta roma. En algunas de estas piezas se pueden observar las huellas que ha dejado el apoyo del compás.

Llama la atención la relativa abundancia de cerámica "sigillata" tardía en Turiaso y su entorno. Yacimientos en la propia ciudad como el Polígono Industrial o la Calle Cinco Villas; así como otros rurales como La Pesquera, La Peonada del Moro o éste de Santa Ana, presentan notables ejemplos de estas producciones. Máxime si consideramos que en la mayor parte de los casos se trata de hallazgos de superficie, sin que hasta ahora se hayan realizado excavaciones. Probablemente esto es un indicativo de una cierta prosperidad, sobre todo en el medio rural.



Descripción	Cama de freno de caballo.
Material	Bronce.
Dimensiones	76 mm. de diámetro.
Técnica de trabajo	Fundido a molde y torno.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. IV - S. V d. c.
Procedencia	Polígono industrial. Tarazona.
Utilidad	Freno del caballo.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Se trata de una cama circular fundida en una sola pieza con decoración geométrica calada, consistente en diez radios, de manera que se van alternando los cóncavos y los convexos. En el centro está el orificio que sujetaba el filete y en un extremo una sujeción para las riendas de forma trapezoidal.

Como es lógico las camas de freno siempre iban por pares una a cada extremo de la boca del animal. Su misión es sujetar el filete que el caballo lleva introducido en la boca y permitir la acción de las riendas que iban sujetas, una en cada cama, en la anilla. Cuando el jinete tira de las riendas, actúa sobre las camas del freno, de manera que el filete se desliza hacia atrás y el caballo siente la presión en la boca que le lleva a obedecer.

Estas camas circulares surgen a partir de la segunda mitad del S. IV d.c. como superación de las camas filiformes, que no obstante se siguen empleando hasta el S. V d.c.

Además de su funcionalidad tiene una clara intención decorativa que encaja con los atalajes de caballo vinculados al mundo militar.



Descripción	Cántaro o jarra grande.
Material	Cerámica.
Dimensiones	El fragmento fotografiado abarca los 220 mm.
Técnica de trabajo	Cerámica común a torno pintada.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. III - S. IV d. c.
Procedencia	Polígono industrial. Tarazona.
Utilidad	Vasija.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Nos encontramos con un bello ejemplo de cerámica común pintada. Se denomina cerámica común a la que no posee ningún tipo de revestimiento ni engobe exterior, lo que la haría más fácil de producir y por lo tanto más barata. Sin embargo, es frecuente que este tipo de cerámica aparezca con decoración pintada, en negro o rojo sobre la pasta anaranjada o amarillenta. El color rojo se obtendría a partir de óxidos de hierro y el negro mediante óxidos de manganeso, obtenidos de la propia naturaleza.

La decoración consiste en una serie de líneas horizontales y verticales, así como una retícula. Estas líneas están realizadas de manera descuidada, utilizando una hebra vegetal como se sigue haciendo en la actualidad. No parece que sigan un patrón preciso, sino que más bien parece que obedecen al capricho del alfarero. Se observa así mismo una tendencia a llenar todo el espacio mediante las bandas decorativas.

La fragmentariedad de la pieza nos impide conocer su tamaño exacto y también su función; esta información nos la hubiera proporcionado el tipo de borde que se ha perdido. Sin embargo se puede adivinar que la vasija estaba diseñada para contener algún líquido, probablemente agua.



Descripción	Pinjante.
Material	Bronce.
Dimensiones	53 mm. x 29 mm.
Técnica de trabajo	Fundido en molde.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. IV - S. V d. c.
Procedencia	Polígono Industrial, Tarazona.
Utilidad	Adorno de un caballo.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Un pinjante es un colgante que serviría como adorno en los arneses del caballo. Sus formas pueden ser variadas; en este caso se trata de una pieza que consta de dos cuerpos soldados: el primero tiene forma lanceolada; en la parte superior presenta un orificio irregular donde estaría el enganche y en el centro aparece un círculo rebajado que pudo servir para engarzar algún otro elemento; flanqueando la punta aparecen dos pequeños resaltes. El segundo está formado por una esfera apuntada a modo de gota. Ambos elementos están diseñados para pender sobre una sola cara, ya que la esfera está soldada de manera asimétrica para conseguir que el volumen de la pieza vierta hacia afuera.

Este tipo de elementos, sobre todo en una cronología tardía como la que presenta este yacimiento, suelen estar relacionados con el mundo militar. Este hecho queda corroborado por el hallazgo en el mismo lugar de otros atalajes de caballo. El yacimiento se ubica junto a la vía que conduce hacia Caesaraugusta a una distancia de 1 km de la ciudad de Turiaso. Por lo tanto sería un emplazamiento ideal para acuartelar a una pequeña unidad militar.



Descripción	Mosaico.
Material	Teselas de caliza y otros minerales.
Dimensiones	2'34 m. de ancho x 1'25 m. de largo.
Técnica de trabajo	Musivaria.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. III d. c.
Procedencia	Tarazona.
Utilidad	Pavimento.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Los mosaicos son uno de los elementos más conocidos del mundo romano, sin embargo en Tarazona apenas si se han conservado. Existen noticias fechadas a inicios del S. XX de varios, pero el único ejemplo que se ha recuperado hasta ahora es éste aparecido en la Calle Tudela.

El mosaico presenta teselas policromas verdes, blancas, ocre, negras y grises. Se ha conservado solamente una parte del mismo, pero nos podemos hacer idea del conjunto. En la zona central presenta una serie de círculos secantes que forman flores cuatripétalas con cuadrados en el centro. En el área de transición aparecen dos triples filetes que enmarcan una trenza que marca el perímetro. La zona de cierre presenta una decoración figurativa compuesta de dos "grifos" que se dan la espalda y en el centro una cratera; todo ello dentro de un rectángulo formado por un filete ancho.

Los "grifos" son unas figuras aladas que representan a un animal híbrido de león y águila. Habitualmente constituye un elemento protector que aparece a veces relacionado con el culto a "Bacco" dios del vino, cuyo símbolo sería la cratera presente en el centro de la composición.



Descripción	Cuentas de collar.
Material	Azabache y pasta vítrea.
Dimensiones	12 mm., 18 mm. y 22'8 mm. respectivamente.
Técnica de trabajo	Talla y modelado.
Adscripción cultural	Mundo romano.
Cronología	S. I - S. IV d. c.
Procedencia	El Lombo, Novallas. Polígono industrial y Tarazona.
Utilidad	Adorno personal.



COMENTARIO CRONOLÓGICO-CULTURAL

Las tres cuentas tienen formas y procedencias distintas:

La de color negro es la cuenta de azabache. Está decorada con unas acanaladuras en sentido vertical cortadas por otras dos perpendiculares en cada uno de los lados mayores. Tiene un orificio que la atraviesa longitudinalmente para introducir el cordón.

La que es de color azulado está fabricada en pasta vítrea y forma un aro ancho. Destaca el juego con distintos tonos formando unas lentículas más oscuras, rodeadas por anillos blancos. Su cronología sería la más antigua de las tres.

La tercera y mayor de todas es una cuenta bitroncocónica en pasta vítrea negra irisada, surcada por una serie de aros blancos. Transversalmente tiene un orificio para pasar el cordón.

Es muy conocido el gusto de los romanos por las joyas y adornos corporales de todo tipo. Las cuentas de collar de pasta vítrea son comunes, aunque seguramente se trata de piezas de importación. En el caso del azabache es un material seminoble abundante en el noroeste de la Península, por lo que pudo ser trabajado localmente.

